

ARTÍCULO ORIGINAL

## Las colonias escolares de vacaciones y la Institución Libre de Enseñanza. Historia y actualidad

**Eugenio Otero Urtaza**

*otero.urtaza@usc.es*

**Rubén Navarro Patón**

*ruben.navarro.paton@usc.es*

**Silvia Basanta Camiño**

*silbasanta@gmail.com*

Universidad de Santiago de Compostela

**RESUMEN:** Este estudio trata, por un lado, de acercar al lector a las colonias escolares organizadas en España por la Institución Libre de Enseñanza y otros organismos que se nutran de los mismos principios pedagógicos, entendiendo éstas como una actividad histórica de innegable importancia para la infancia durante los últimos años del siglo XIX y principios del siglo XX. Nos aproximamos, por otro lado, a las colonias escolares de la etapa actual, con la realización del trabajo de campo dentro de la colonia del verano de 2012, analizando su metodología, principios, costumbres y actividades. El objetivo principal del estudio es ofrecer un análisis comparativo de las colonias de la etapa histórica (1887-1936) y las colonias de la etapa actual (1979-2012), centrándonos sobre todo en la primera experiencia organizada por el Museo Pedagógico, y en la más reciente, de la Fundación Francisco Giner de los Ríos.

**PALABRAS CLAVE:** Colonias Escolares de Vacaciones, Institución Libre de Enseñanza, Atención a la Infancia, Actividades Educativas

## Country holidays and the 'Institución Libre de Enseñanza'. History and present

**ABSTRACT:** On the one hand, this study attempts to bring the reader near the Country Holidays organized in Spain by the 'Institución Libre de Enseñanza' and other organizations inspired by the same pedagogical principles, understanding Country Holidays as a historical activity of undeniable importance for children during the last years of the nineteenth century and the early twentieth century. On the other hand, we approach the current stage of the Country Holidays with the completion of the research involved in the summer 2012 Country Holiday, analyzing their methodology, principles, customs and activities. The study's main objective is to provide a comparative analysis between the Country Holidays historical period (1887-1936) and the current stage (1979-2012), focusing especially on the first experience by the 'Museo Pedagógico', and the latest, by the Francisco Giner de los Ríos Foundation.

**KEY WORDS:** Country Holidays (*Ferienkolonien*), Institución Libre de Enseñanza, Childcare, Educational activities

---

Fecha de recepción 12/03/2013 · Fecha de aceptación 26/09/2013  
Dirección de contacto:  
Rubén Navarro Patón  
Facultad de Formación del Profesorado. Lugo  
Avda. Ramón Ferreiro, s/n  
27071 LUGO

### **Nota de agradecimiento**

Los autores agradecen la colaboración de la Fundación Francisco Giner de los Ríos y de la Corporación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Institución Libre de Enseñanza, que nos permitieron involucrarnos de forma completa en la colonia del verano de 2012.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Para cualquier persona interesada en la historia de la Educación en España, no cabe la menor duda de la importancia que la Institución Libre de Enseñanza (en adelante ILE) tuvo durante los años finales del siglo XIX y los primeros del siglo XX. Sus ideas, principios y metodología estaban muy adelantadas con respecto a las existentes en ese momento. Aunque en aquella época su labor no fue vista con buenos ojos desde la mayor parte de las entidades políticas y religiosas que gobernaban el país, en años posteriores sirvió como inspiración de una esperada y necesaria reforma en el sistema educativo.

Gracias a la iniciativa de la ILE, una de las actividades que se lograron poner en marcha y continuar durante largos años fueron las colonias escolares de vacaciones, dirigidas en un primer momento a los niños más necesitados, aquellos que pertenecían a familias obreras y que vivían en condiciones insalubres, con un gran riesgo de contraer enfermedades. Su finalidad era ofrecerles una educación adecuada y un positivo paréntesis en sus vidas, dándoles la oportunidad de pasar varias semanas viviendo en pleno contacto con la Naturaleza y recibiendo unos cuidados y atenciones básicas que no disfrutaban a menudo.

Aunque hoy existen muchas prácticas

similares a las colonias de la ILE, pocas asociaciones cívicas pueden hablar de una historia tan larga en su organización y puesta en marcha. Actualmente las colonias de vacaciones siguen llevándose a cabo, verano tras verano, por medio de las entidades continuadoras de las ideas de la ILE (la Fundación Francisco Giner de los Ríos, la Corporación de Antiguos Alumnos y Amigos de la ILE y la Escuela de Animación y Tiempo Libre “Francisco Giner de los Ríos”) y su principal finalidad es ofrecer una alternativa de ocio para el verano, en la que además de ser primordial la diversión, se les proporciona a los niños y niñas una educación en valores en pleno goce de la Naturaleza.

Nace este estudio motivado por el gran interés que suscita el tema dentro del ámbito educativo y por la oportunidad que nos fue concedida para experimentar y vivir activamente dentro de las colonias escolares de vacaciones de la ILE y así poder llevar a cabo la fase de trabajo de campo del estudio. En las líneas que siguen, se pretende dar a conocer la historia y la actualidad de esta actividad, después de una cumplida búsqueda bibliográfica y del análisis de la documentación encontrada acerca de la ILE y las colonias escolares de vacaciones, desde sus comienzos hasta nuestros días, usando como fuente de obtención de datos la implicación de primera mano en todo el proceso de programación, puesta en marcha y evaluación de la experiencia durante el pasado verano de 2012.

## **2. OBJETIVOS**

Aunque sobre el tema central de nuestro trabajo existen multitud de publicaciones, la mayor parte de éstas se ocupan de investigar su historia y de revivir su pasado, siendo muy pocas las que se aproximan a las colonias de la época actual. Por este motivo, además de indagar en su pasado, dedicamos gran parte del estudio a ofrecer una aproximación al presente de las colonias escolares de vacaciones de la ILE, dando cuenta de su evolución.

Nuestra intención es analizar y dar a conocer lo que se ofrece desde la Fundación

Francisco Giner de los Ríos como una opción alternativa y diferente para la infancia, donde los niños y niñas, además de divertirse y disfrutar de las vacaciones, van a estar expuestos en todo momento al fomento y adquisición de valores y de hábitos saludables, en una vivencia continua de experiencias educativas en el medio natural.

Así pues, nos marcamos como objetivo general de este estudio el conocer la historia de las colonias de vacaciones que promovió la ILE y la evolución de las mismas hasta la actualidad a través de la Fundación Francisco Giner de los Ríos.

### 3. MARCO TEÓRICO

#### 3.1. Contexto histórico

Para situar en el tiempo y entender más fácilmente el tema que nos ocupa, resulta útil hacer mención a la realidad que se estaba viviendo cuando surgió el movimiento educativo que lideró la ILE.

En la Europa de los siglos XVII y XVIII primaba el régimen absolutista en la mayoría de los estados, por lo que los estamentos de la sociedad, fuertemente marcados, diferenciaban a las personas desde su nacimiento, influyendo sobre todo en su educación (Hazard, 1985). Los primeros intentos de cambio surgieron a mediados del siglo XVIII con la Ilustración, movimiento filosófico y político que clamaba la razón como el instrumento básico para comprender la realidad, arrancando la reforma de la enseñanza (Sarrailh, 1974).

Posteriormente, en la educación europea, empezó a florecer desde finales del siglo XVIII un cambio radical impulsado por la Revolución Francesa, la cual supuso el fin del absolutismo, imponiéndose como doctrina política el liberalismo. Los progresos realizados en cuanto a la educación, se hacen ver en este momento gracias a la influencia de la Convención francesa y del informe Condorcet, elaborándose poco a poco “la doctrina de una educación verdaderamente nacional” (Sarrailh, 1985: 229). Se trataba así de crear una educación nacional, para el ciudadano, pasando de educar para la obediencia a educar para la libertad, pero estas ideas no se pudieron llevar a cabo por su corta duración y por las dificultades

políticas del momento; sin embargo, servirían de orientación y guía para la educación del siglo XIX (Luzuriaga, 1986). Fue también en el siglo XVIII cuando empezaron a surgir corrientes pedagógicas que iban a marcar para siempre la historia de la educación, como las ideas naturalistas de Rousseau y el idealismo de Pestalozzi.

Durante el siglo XIX se desarrolló intensamente la Revolución Industrial, lo que dio lugar a movimientos de la población rural hacia las ciudades. En los suburbios surgieron barrios pobres con grandes concentraciones de familias que vivían en pésimas condiciones. La necesidad de atención a estas personas se hizo inminente, sobre todo en lo que a la educación se refiere (Luzuriaga, 1986). En lo que respecta a educación, destaca la figura de Froebel, quien creó el “Kindergarten” o jardín de infancia. Fue “el primer educador de importancia que descubre en la naturaleza una fuente inagotable de recursos para la educación” (Otero, 1998b: 171). Froebel proclamó el cuidado y el respeto al niño y consideraba que los primeros años de vida son decisivos en el desarrollo mental de las personas. Su doctrina pedagógica se centra en la libertad y en la actividad, concediéndole al juego un gran valor (Luzuriaga, 1986). Sus ideas inspiraron la creación de la escuela primaria en la ILE (Jiménez-Landi, A., 1996, vol. II).

En España, la Constitución de 1812 hizo que la educación pasase a manos del Estado, convirtiéndose realmente en nacional y pública. Se dicta un plan de enseñanza para todo el país y se crea la Inspección de la Enseñanza Primaria. No obstante, estos aspectos no se pudieron llevar a cabo por la reacción política al regreso del rey Fernando VII, quien restauró el absolutismo. Con la muerte de este rey en 1833, Pablo Montesino creó las primeras escuelas de párvulos en España (Luzuriaga, 1986).

Otros momentos importantes para la renovación de la educación en España fueron los representados por la Revolución de 1868 y por el movimiento krausista, inspirador de la ILE (Luzuriaga, 1986). Esta corriente, creada por el filósofo idealista alemán Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), discípulo de Fichte y Schelling, fue introducida en España por Julián Sanz del Río y tuvo gran influencia

en la educación del país, convirtiéndose en un movimiento de renovación. No fue sólo un sistema filosófico, sino también “una concepción de vida, una tendencia a la reforma de la cultura, de las costumbres y modos de ser de la sociedad española” (Luzuriaga, 1957: 46).

En las bases de las ideas krausistas está la pedagogía de Froebel. Tiene como método principal la indagación para la búsqueda de la verdad, trabajando cada persona por sí misma y siendo el profesor un guía para el aprendizaje. Para esto, propone que el contacto directo y frecuente con la Naturaleza es la mejor forma de llevar a cabo aprendizajes de calidad. El alumno debe ser dirigido hacia el lugar donde están las fuentes de conocimiento, que son los objetos reales y la Naturaleza en sí misma. De este pensamiento proviene la importancia que le otorgó la ILE a la experimentación y a las excursiones (Otero, 1998b).

Francisco Giner de los Ríos, discípulo de Sanz del Río, tomó el krausismo como referencia ideológica, haciendo siempre uso de la libertad intelectual que entiende como método principal. Fue a través de él como penetró esta forma de pensar y de hacer en la educación española, a veces de forma directa, otras indirectamente. Además del krausismo, la ILE también recibió la influencia de otras nuevas ideas de la época, como el positivismo, el darwinismo, el socialismo, el anarquismo o la educación inglesa (Otero, 2001).

### **3.2. La Institución Libre de Enseñanza (ILE)**

#### **3.2.1. Nacimiento y constitución**

En el año 1876 nació la ILE de la mano de un grupo de catedráticos y auxiliares de Universidad e Instituto, quienes habían sido despojados de sus cátedras después de oponerse ante los decretos de Instrucción Pública de 1875, por parte del ministro de Fomento, Manuel de Orovio. Estos decretos obligaban a ajustar las enseñanzas a los dogmas oficiales en materia religiosa, política y moral, imponiendo una serie de medidas de control de la Enseñanza Superior. A los profesores, que defendían la libertad de cátedra, se les abrió expediente y fueron encarcelados o deportados a diversas ciudades para quebrar sus esfuerzos modernizadores. No obstante, fue en ese exilio

interior donde se fraguó la idea de crear una Universidad alternativa y libre, en la que se pudiesen enseñar los saberes que el gobierno conservador prohibía. En la correspondencia entre los principales protagonistas de este destierro (Giner, Salmerón, Azcárate, entre otros) están los orígenes de la Institución Libre de Enseñanza.

#### **3.2.2. Bases y objetivos**

La ILE fue muy importante para la cultura de España. La intención de sus creadores era constituirse como una “Universidad libre”, pero para no tener que someterse a las reglas que el Estado marcaba, recibió el nombre de “institución”. Fue una institución “consagrada al cultivo y propagación de la ciencia en sus diversos órdenes, especialmente por medio de la enseñanza”. La ILE era “completamente ajena a todo espíritu o interés de comunión religiosa, escuela filosófica o partido político, proclamando tan sólo el principio de la libertad e inviolabilidad de la ciencia y de la consiguiente independencia de su indagación y exposición respecto de cualquier otra autoridad que la de la propia conciencia del Profesor, único responsable de sus doctrinas” (Jiménez-Landi, A., 1996, vol. I: 509-523).

Uno de sus máximos objetivos era promover una cultura de libertad para todos los españoles y españolas, fuese cual fuese su ideología, además de llegar a realizar una reforma profunda del sistema educativo de España. Sin embargo, los miembros de la Iglesia miraban con recelo las pretensiones de la ILE, medrosos de que su poder e influencia se vieran menguados. Con este mismo recelo, el Estado confesional católico sólo financiaba a las instituciones que seguían las normas impuestas. Al ser éstas contrarias por completo a las ideas de la ILE, nunca se pidió ayuda estatal, y sus únicas fuentes de financiación fueron las suscripciones de los socios y accionistas, el pago de matrículas y de conferencias, y una parte de las clases privadas impartidas en la Institución (Porto, 1986).

#### **3.2.3. Organización y ámbitos de actuación**

En los primeros años, la ILE se orientó hacia las enseñanzas universitarias; sin embargo, más tarde se dedicó a la Primaria y a

la Secundaria. Por un lado, defendía la continuidad en los estudios, sin separar un nivel del anterior, ya que la educación debía ser como la vida misma: continua y uniforme. Por otro lado, su principal objetivo era hacer una reforma profunda del sistema educativo, y comprendieron que la única manera aceptable de conseguirlo, y la más resolutiva, era comenzando a educar desde los primeros años. Por tanto, la ILE en el año 1878 se constituyó como una escuela que abarcaba la educación desde el parvulario hasta la entrada de sus alumnos y alumnas en la Universidad. En contra de lo que se podría pensar en sus comienzos, en pocos años abandonó la organización de los estudios superiores, limitándose sólo a ayudar y a guiar a sus ex alumnos y a organizar de vez en cuando cursos monográficos para el nivel universitario (Guerrero, Quintana y Seage, 1977).

### 3.2.4. Principios educativos y metodología

La ILE fue sin duda uno de los pilares básicos para la renovación de la educación en España. Trataban de educar **integralmente**, no simplemente de instruir para acumular conocimientos o para aprender una profesión, como se solía hacer en las demás escuelas. La ILE preparaba antes que todo para ser personas “capaces de concernir un ideal, de gobernar con sustantividad su propia vida y de producirla mediante el armonioso consorcio de todas sus facultades” (Guerrero et al., 1977: 87-94). Lo esencial de la educación era “la formación de hombres cabales, la persecución de ideales éticos, y el desarrollo de todas las capacidades, tanto físicas como intelectuales” (Luzuriaga, 1957: 141). Como metodología para el cultivo de la inteligencia, se opusieron a las fórmulas memorísticas y emplearon las experiencias de la vida diaria para enseñar a ver y a hacer, propiciando un contacto directo con la Naturaleza.

La **neutralidad activa** era otro principio fundamental en la concepción que la ILE tenía sobre la educación. Lo más importante para Giner y sus discípulos era dejar que las personas pudiesen escoger por sí mismas, sin influenciarles una creencia doctrinal, dando a conocer las tendencias de la época con tolerancia y respeto, pero sin imponer ninguna ideología, dogma u opinión política.

Por otro lado, fue una de las primeras escuelas de Europa en llevar a cabo una **educación activa**, es decir, los niños y niñas participaban siempre de forma dinámica en su propio aprendizaje. No debían ser simples receptores, sino que era importante dejarles razonar, investigar, probar, componer y descomponer. En definitiva, se les dejaba hacer, siendo el Maestro un guía en los aprendizajes, despertando su curiosidad y ofreciendo los medios idóneos para resolverla. Prueba de esta educación activa son muchos aspectos importantes de su día a día; entre ellos, la sustitución de los libros de texto por los libros de consulta, los talleres manuales, las prácticas de laboratorio, el estudio directo de plantas y animales, y las excursiones escolares (incluyendo en este último punto las colonias escolares, centro de nuestro estudio).

Así, tenían bien claro que para el desarrollo de capacidades era necesario trabajar tanto a nivel psíquico como físico. Hoy en día, no nos cabe ninguna duda de que la **educación física** y la **educación moral** están íntimamente ligadas la una a la otra, pero para finales del siglo XIX era una teoría casi demasiado atrevida y poco creíble. No obstante, “Cossío se acerca a la educación física por el interés que le suscitaba la educación del carácter, más que por consideraciones higiénico-médicas; por la importancia que le daba a los juegos y a la caminata al aire libre como elementos forjadores del espíritu de la juventud, como uno de los hilos que conforman la educación integral que defendía la ILE” (Otero, 1994a: 145). La educación moral se cuidaba minuciosamente, prestando atención a la conducta y tratando de educar para el autodomínio, con el ejemplo como método.

La atención a la educación física puede que sea su metodología más significativa, relacionándola con la higiene. En primer lugar, resaltaron la importancia del juego al aire libre y escaparon del uso de los gimnasios cerrados. También introdujeron los deportes ingleses, así como los juegos españoles tradicionales. Pero quizás resaltan en las actividades de educación física de la ILE las excursiones al campo y a la montaña. Así, “el excursionismo es el procedimiento que más identificó el estilo escolar de la ILE”, convirtiéndose en su eje, en su esencia, y “en una de las principales señales de su quehacer escolar”. Empleaban “la

naturaleza como un elemento educador, la caminata a pie, la percepción y disfrute del paisaje, las grandes rocas y los desfiladeros a plomo, la escasez de medios y la necesidad de un equipaje ligero, la incertidumbre sobre dónde se pasaría la noche...” (Otero, 2004: 9). Como decía Luzuriaga (1957: 158-159), es necesario advertir que “en los juegos y deportes no atendían sólo al aspecto físico e higiénico, sino también al estético y moral, considerándolos como medios de cultivar ciertas virtudes sociales, como el juego limpio, el espíritu de iniciativa y cooperación, el endurecimiento con las dificultades y resistencias encontradas”. Se trataba a la vez de emplear el juego como función que capacita para la vida real (López, 1998). Relacionando el juego con la **educación estética**, ésta empezaba por el cuidado de los modales personales y continuaba con la enseñanza de actividades artísticas, dibujo, canto... Así, visitaban museos y ciudades con monumentos, cantaban canciones, dibujaban, etc. No se trataba pues de memorizar, sino de ver y vivir el arte de cerca.

Mucha importancia le concedieron también a la **educación social**, haciendo hincapié en la relación familia-escuela. Se oponían al ingreso de los niños en internados, argumentando la necesidad de tratar de que la educación que reciben en la escuela revierta en beneficio de la familia. Siempre que había posibilidad, pedían la cooperación y colaboración de las familias para favorecer la educación de los más pequeños. De igual forma, la **coeducación** era un aspecto primordial que la ILE tenía en cuenta. No entendían sus creadores el porqué de mantener separados a niños y niñas en las escuelas cuando en la vida real convivían juntos.

### 3.2.5. *Disolución de la ILE y continuación de su labor*

La historia de la ILE propiamente dicha termina con el comienzo de la Guerra Civil en el año 1936. Sus puertas se cerraron por ser identificada como una de las principales culpables de la disolución de España y sus bienes fueron incautados por el Estado franquista. Pese a lo que parece lógico pensar, nunca más se volvió a reconstituir como tal, pero otras instituciones se encargaron de continuar con su legado hasta nuestros días. Destacan entre los continuadores la Fundación

Francisco Giner de los Ríos, y la Corporación de Antiguos Alumnos y Amigos de la Institución Libre de Enseñanza.

## 3.3. Las colonias escolares de vacaciones

### 3.3.1. *Nacimiento*

Se suele establecer que fue el pastor protestante Walter Bion quien organizó la primera colonia escolar. En 1876 acompañó a 68 niños, repartidos en grupos de 20 ó 30 (Jiménez-Landi, A., 1996, vol. III), de la ciudad de Zurich (Suiza) a las montañas del cantón de Appenzell, donde permanecieron durante dos semanas. El motivo de tal expedición fue su preocupación por los niños más débiles y desprotegidos de los suburbios de las ciudades, donde vivían en pésimas condiciones las familias obreras (Cano y Revuelta, 1995).

Gracias a la constatación de mejoría que experimentaron los niños al regreso de la expedición, la iniciativa no tardó en extenderse a otras ciudades suizas y a muchos otros países de Europa y del resto del mundo. Como veremos, a España llegaron más tardíamente, en 1887, de la mano del Museo Pedagógico Nacional y bajo la dirección de Cossío.

### 3.3.2. *Objetivos y metodología*

Las colonias escolares de vacaciones fueron en su época una iniciativa nueva, progresista, atrevida, restauradora, perspicaz y clarividente. En un primer momento nacieron con el propósito de ofrecer una higiene preventiva para los niños y niñas que se encontraban en situaciones peligrosas para su salud, para posteriormente ser utilizadas como una continuidad de la labor pedagógica de la escuela (Jiménez-Landi, A., 1996, vol. III).

No se trataba de curar enfermedades, sino que la intención con la que se hacían era la prevención. Podemos decir entonces que las colonias escolares eran “fundaciones o instituciones pedagógicas de higiene preventiva puestas en funcionamiento en favor de los niños más débiles de las escuelas esparcidas a lo largo y ancho de nuestro mapa geográfico-escolar” (Cano y Revuelta, 1995: 189). En definitiva, en sus comienzos “las colonias nacen para llevar a cabo una acción reparadora sobre los niños necesitados, fortaleciendo su salud física y

moral mediante la estancia en plena naturaleza” (Jiménez-Landi, T., 2005: 583).

Había tres formas diferentes de realizar esta tarea, como se puede observar en la siguiente tabla:

Colonias Individuales	Colonias Urbanas	Colonias Escolares
- Individual	- Colectiva	- Colectiva
- Casas de familias de acogida fuera de la ciudad	- Instalación urbana	- Instalaciones fuera de la ciudad
- Participación completa en la vida de la familia	- Descanso en sus hogares; alimentación y actividades en la colonia	- Bajo la dirección de profesores

Tabla 1. Tipos de colonias

La tercera de ellas era la que más ventajas ofrecía respecto a las anteriores, pues además de todos los aspectos higiénicos y de ejercicio físico, se cuidaban plenamente los aspectos educativos (siempre acompañados por maestros), así como los alimenticios (bajo la inspección de médicos en muchos casos).

### 3.3.3. Las colonias escolares en España

Centrándonos ahora en el caso español, el año 1887 fue el **Museo Pedagógico Nacional** el que se encargó de poner en marcha el primer ensayo de colonia escolar. Siendo conocedores del movimiento que se estaba diseminando por toda Europa a favor de la educación física, quisieron tomar parte organizando las primeras colonias españolas para poner en práctica sus ideas. La iniciativa se le atribuye principalmente a Francisco Giner de los Ríos, encargándose de su dirección su más fiel discípulo, Manuel Bartolomé Cossío. Aunque no se trataba de una actividad propia de la ILE, los principios pedagógicos que se siguen están inspirados en su propia práctica, que daba mucha importancia al trabajo manual, las excursiones a pie y una vida sana al aire libre.

Esta primera colonia española se ubicó en San Vicente de la Barquera, por considerar más

beneficioso para la salud de los niños un lugar rural de la costa norte. Se compuso de 18 niños y 3 profesores, siendo uno de ellos el propio Cossío, que acompañó a la colonia durante los 33 días que tuvo de duración. Los resultados obtenidos en cuanto a la mejora de las condiciones de los niños fueron incluso mejores a los esperados (Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, 1888).

“Los procedimientos empleados en España no tienen nada de peculiar con respecto a los usos que se han ido ensayando en otros países” (Otero, 1994b: 151), pero en Cossío “quizá destaca su estilo de profesor y la vinculación que supo establecer entre el ensayo y los maestros públicos, los más directamente llamados –citando a Cossío– a hacer la propaganda y a llevar a cabo esta institución, por ser el que a diario está en presencia de las imperiosas y tristes realidades que la reclaman” (Otero, 1994b: 151).

Para seleccionar a los niños participantes, fue elaborada una lista de instrucciones, citándose a unos sencillos requisitos: niños de entre 9 y 13 años, pretendiendo así que se valiesen por sí solos y que existiera homogeneidad entre todos; no padecer enfermedad contagiosa; seleccionando a los anémicos, raquíuticos y a los que tuvieran

empobrecimiento de la naturaleza o escrofulismo (después de un reconocimiento médico); y proponiendo a los más necesitados de entre los pobres, nunca a los más aplicados (Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, 1888: 25).

Con los participantes designados, se pidió autorización paterna y se les entregó un listado de instrucciones a las familias. Se elaboró también una lista del material que debía componer el equipaje de cada niño, con la excepción de que si alguna familia no podía proporcionar algún objeto, éste sería financiado por el fondo de la colonia. Además, se le entregó a cada niño una esponja, un cepillo de

dientes, un cuaderno para el diario y un lápiz.

Con la subida al tren que les llevaba hasta San Vicente de la Barquera, comenzaron las actividades educativas, conformándose como algo continuo. En palabras de Cossío (1966: 61), “no se debe olvidar que en el coche comienza la acción educadora de la colonia, y que ésta no es más que una forma distinta de la misma escuela”.

Una vez en la colonia, se estableció un **horario**, con la intención de dividir el tiempo lo mejor posible (Congreso Nacional de Educación Protectora de la Infancia abandonada, viciosa y delincuente, 1908: 52-73):

HORARIO DE LA PRIMERA COLONIA ESCOLAR DEL MUSEO PEDAGÓGICO	
06:00h.	Levantarse por turnos. Baño diario con jabón.
07:30h.	Desayuno. Salida al campo para jugar y corretear.
09:00h. - 10:30h.	Redacción del diario.
10:00h. - 12:00h.	Baño en el mar (dependía de la marea que se retrasara o adelantara).
13:00h. - 21:00h.	Comida. Conversaban entre todos. Al terminar, salían a jugar a los prados próximos. Más tarde se realizaban los paseos-excursiones. Una vez de vuelta, los niños se entretenían contando historias y cuentos.
21:00h.	Lavarse las manos. Cenar. Lavarse la boca. Alrededor de las 21:30h., acostarse.

Tabla 2: Horario de la primera colonia del Museo Pedagógico de Instrucción Primaria

Los **paseos-excursiones** se realizaban a pie y con un fin determinado (recoger minerales, visitar algún accidente geográfico, un paisaje...). Las salidas se programaban en función de la distancia, dejando para el final de la estancia en la colonia las que constituían verdaderas caminatas (Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, 1888, apéndice 2: 60-75).

El trabajo intelectual se basaba fundamentalmente en la redacción del **diario**; “representa este ejercicio aquella función necesaria en toda enseñanza y encaminada a formular y como cristalizar en concreto el conocimiento de las cosas, a fijar y conservar lo aprendido, para incorporarlo como un dato más

al tesoro de la cultura y utilizarlo en cada caso que nos sea preciso” (Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, 1888: 37). Aunque en principio la tarea resultaba monótona y repetitiva para los niños, los profesores trataron de despertar su atención mostrándoles que podían contar muchas más cosas y motivándoles a que escribieran sobre sus opiniones y gustos.

Aprovechando sobre todo la tarea del diario, las excursiones y el tiempo libre, los maestros explicaron las principales estrellas y constelaciones, las fases de la luna, las mareas, los vientos, las nubes, el análisis del barómetro y del termómetro, el manejo de la brújula, ejercicios prácticos sobre Geografía y un largo

etcétera de cuestiones. Asimismo, se logró reunir una colección de rocas, minerales, fósiles y plantas (Congreso Nacional de Educación Protectora de la Infancia abandonada, viciosa y delincuente, 1908: 71).

En el tiempo de juego, los maestros intervenían directamente en los niños. Este hecho fue recibido con sorpresa en un primer momento, terminando al final por notarse entusiasmo entre los niños. Los maestros no actuaban como vigilantes, sino que participaban en los juegos como los niños, como uno más. De esta forma, la actividad educativa se prolongaba, enseñándoles por ejemplo, a respetar las reglas de los juegos y a sus propios compañeros.

Por otro lado, en 1894 es la **Corporación de Antiguos Alumnos de la ILE** quien se encarga de organizar una colonia propia de vacaciones, prescindiendo de las ayudas oficiales y manteniéndose únicamente con

suscripciones privadas y voluntarias. Escogen como destino Miraflores de la Sierra, pero este será el único año que lleven este rumbo, ya que a partir de 1895 se dirigirán a San Vicente de la Barquera. Hasta 1903 alquilan el local de las colonias del Museo Pedagógico, alternándose las dos instituciones en los meses de julio y agosto respectivamente. A partir de 1904, por la concesión de un terreno y un donativo económico, contaron con su propia finca y locales (Jiménez-Landi, A., 1996, vol. III). Es la parcela conocida entre los vecinos como “prado de San Vicente” o “la colonia”, en la que se realizaron verano tras verano las colonias escolares de la Corporación, hasta el año 1936. Esta propiedad le fue confiscada a la ILE cuando se prohibió su continuación, pero hoy en día pertenece a la Corporación. Aunque las construcciones están actualmente en ruinas, ya existen planes de rehabilitación. En las Figuras 1 y 2 se pueden apreciar dos fotografías de la misma construcción en diferentes momentos.



Figura 1



Figura 2

Figura 1. Colonia de la ILE, Prado de San Vicente de la Barquera, 1930. Figura 2. Colonia de la ILE, visita al Prado de San Vicente de la Barquera, 2012

Un dato de interés es que, a pesar de su razón de ser como institución para inculcar hábitos de higiene y prevenir enfermedades en los niños de las clases obreras, a las colonias de la Corporación no sólo asistían niños de familias sin recursos, sino que también se admitían colonos de pago cuando quedaban plazas sin ocupar. De cualquier forma, ricos y pobres convivían sin diferencia, con el mismo régimen de vida y sin ningún tipo de privilegios por ninguna de las partes (Jiménez-Landi, T.,

2004).

Desde 1894 y hasta 1936, la Corporación de Antiguos Alumnos de la ILE organizó y puso en práctica cada verano las colonias escolares. Después de un paréntesis obligado por la Guerra Civil y la posterior dictadura (un total de 43 años), éstas volvieron a retomar su labor educativa de verano en Villablino (León), por iniciativa de Laura de los Ríos y de Elvira Ontañón (actual presidenta de la Corporación) y

gracias a la colaboración de la Fundación Sierra Pambley, tomando rumbo así la que se denomina la segunda etapa de las colonias de vacaciones (Ontañón, 2004). Esta Corporación sigue existiendo hoy, y entre otras actividades, sigue encargándose de programar y realizar las colonias de vacaciones casi año a año.

### 3.3.4. Resultados y repercusiones

Con la implantación y puesta en marcha de cada colonia escolar, los objetivos que se formulaban en cuanto a la mejora de la vida de los niños, hacen hincapié sobre todo en dos aspectos: las condiciones físicas y las capacidades intelectuales.

Para la comprobación de la variable física en las antiguas colonias, se designaban unos médicos encargados de hacerle un estudio a cada colono y de cubrir las denominadas “hojas antropológicas”, donde se especificaban los datos de peso, estatura, medidas torácicas, curvas craneales, datos patológicos, etc. La medición se realizaba dos veces; la primera se hacía antes de la partida hacia el destino colonial, y la segunda, al final de la misma, justo antes de volver al lugar de origen. Posteriormente se hacía una comparación de las dos mediciones y se sacaban las conclusiones correspondientes para cada niño, así como unas conclusiones globales que se empleaban como evaluación final de la experiencia (Congreso Nacional de Educación Protectora de la Infancia abandonada, viciosa y delincuente, 1908). En la mayor parte de las colonias que se llevaron a cabo, los resultados obtenidos eran muy favorables, llegando incluso a superar las expectativas que se habían marcado. Este tipo de estudio físico se siguió elaborando en la segunda etapa de las colonias hasta el año 1993. Desde entonces, los datos que se precisan saber sobre cada colono son facilitados por los padres/madres, y hacen referencia a aspectos psicósomáticos, alergias y medicaciones (Jiménez-Landi, T., 2004).

En cuanto a las capacidades intelectuales, en las colonias históricas “la mayor parte de lo adquirido se borra y desaparece en ellos, por la falta de continuidad y de repetición; elementos indispensables si se ha de fundar algo sólidamente en edad tan temprana” (Museo Pedagógico de Instrucción Primaria, 1889: 30). El ejemplo de vida sana que se les daba en la

colonia pretendía que fuese propagado en sus familias, mas el efecto quedaba disminuido por la carencia de una base de continuidad. Para solucionarlo, Cossío trató de reunir a los niños con sus familias en el Museo, pero “después de la euforia inicial, los contactos se perdían, y en las ocasiones en que los niños volvían, su aspecto era ya distinto” (Otero, 1994a: 151-152).

## 4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El tema de las colonias escolares de vacaciones tuvo desde su nacimiento mucha relevancia dentro del ámbito educativo y pedagógico. Los trabajos y estudios realizados alrededor de esta cuestión son numerosos y existe multitud de documentación elaborada como resultado de las experiencias prácticas (artículos, memorias, estatutos...), por lo que no resulta difícil conocer su historia y evolución; así que la elección de la bibliografía para este estudio se ha hecho atendiendo a criterios de relevancia, prestigio de los autores y autoras, profundización en la cuestión y disponibilidad.

Por otro lado, cabe destacar que sobre las colonias realizadas en los últimos años por la ILE, no existe casi mención en bibliotecas ni bases de datos. Sí podemos destacar la vigente publicación periódica del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* (BILE), que dedica alguno de sus números a recordar y a defender el valor de las colonias de la segunda etapa.

Actualmente, estas colonias escolares de vacaciones siguen realizándose casi año a año. El entusiasmo y el empeño puesto por las personas continuadoras de la labor comenzada hace 125 años, se hace valer a la hora de organizarlas y de ponerlas en marcha.

## 5. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

Nuestro estudio se divide en dos partes claramente diferenciadas a las que hacemos mención en el título: la historia y la actualidad. La primera de ellas se presenta en el marco teórico del trabajo, para cuya elaboración se hizo una amplia búsqueda bibliográfica, lectura y análisis profundo de documentación. En este apartado tratamos de situar al lector en la época en que surgieron las colonias escolares y de

ofrecerle una concepción clara de lo que esta institución ha significado desde su creación y de la labor que ha realizado hasta nuestros días, con una mención específica a aquella primera colonia dirigida por Cossío en 1887, como muestra de los pautas seguidas en su desarrollo.

Por tanto, para poder completar la parte histórica, empleamos una metodología de desarrollo de la cuestión, interpretativa, explicativa, descriptiva y diagnóstica, ya que nuestro objetivo fue realizar una reseña del tema, haciendo una exposición de los hechos más relevantes y especificando las cuestiones que creemos importantes para facilitar al lector el conocimiento de las colonias escolares de la ILE y su contexto. De igual modo, enumeramos y definimos sus características y trazos más relevantes.

Como segunda parte del estudio, referente a la actualidad del tema, dedicamos el apartado sobre las aportaciones de la investigación. Para ello fue fundamental la inmersión en las colonias escolares del verano del año 2012, en las cuales llevamos a cabo el trabajo de campo propiamente dicho. La observación y la participación fueron los métodos utilizados durante nuestra estancia, involucrándonos totalmente en su vida diaria en todo el proceso. Fue una práctica activa y dinámica, en la que se nos brindó la oportunidad enriquecedora de proponer y dirigir actividades y colaborar en todas las que se realizaron. Participamos también en la fase de programación de la colonia, con todo el equipo de coordinación y profesorado, así como en la evaluación global de la experiencia.

Por otra parte, podemos decir que nuestro estudio también tuvo una parte exploratoria para poder conocer el estado de la cuestión hoy en día, del cual no existen demasiadas publicaciones con datos recientes. Además de valernos de artículos publicados en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, nos apoyamos para esto en nuestra propia experiencia y en los testimonios de antiguas colonas y profesoras de las colonias de la ILE, así como de documentación inédita que nos facilitó el equipo coordinador de las colonias.

## 6. APORTACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

### 6.1. Las colonias escolares de vacaciones de la ILE hoy

Con la inmersión en la colonia de vacaciones del año 2012, pudimos conocer en profundidad su día a día, desde la organización hasta la evaluación, pasando por toda la fase de estancia de la actividad. Para la elaboración de este apartado de nuestro estudio, además de la experiencia propia, nos ayudamos de la programación hecha por el equipo de profesores de la colonia, así como del bosquejo del plan de estudios de la Escuela de Animación y Tiempo Libre “Francisco Giner de los Ríos”, que la ILE puso en marcha en el año 2010.

El significado e importancia de las colonias escolares de vacaciones de la ILE empieza por ser una de las primeras experiencias bien documentadas de este tipo de actividades en España. Del mismo modo, su primera intencionalidad de dirigirse a “aquellos niños que sin padecimiento definido, necesitaban fortalecer su naturaleza para prevenir la enfermedad a través de aire fresco y puro, habitación sana, alimento substancioso, movimiento, juego y alegría, pero donde, sin descuidar los aspectos médicos, primase más la atención pedagógica” (Cossío en Otero, 1994a: 151), fue un factor que le concedió gran prestigio y respeto desde sus comienzos, y más aún en el recuerdo de su historia.

Las colonias de vacaciones de la ILE de los últimos años, son continuadoras de los principios pedagógicos que analizamos en el marco teórico del presente estudio. Así, su principal fin es educador, convencidos de que cada momento de la vida es adecuado y primordial para esta labor. A pesar de esto, no debemos caer en el error de pensar que esta actividad es una mera extensión de la propia escuela, sino que se trata de una experiencia diferente que de alguna manera se suma al trabajo del ámbito educativo formal. En las colonias se le otorga máximo protagonismo a la niñez, al disfrute libre y alegre de la infancia.

La primera intención es ofrecer una educación integral a los niños y niñas, es decir, buscar la potenciación de los componentes intelectuales, físicos, éticos y estéticos, y el

equilibrio entre todos ellos. Está fuera de sus principios tener como único objetivo la diversión y el simple hecho de llenar el tiempo de vacaciones de los niños. Se trata de entender el tiempo libre como una cultura del ocio, que ofrece la posibilidad de divertirse aprendiendo y creando valores en una sociedad muchas veces falta de ellos.

La metodología que se emplea para facilitar aprendizajes es activa y directa, acercando a los colonos a los objetos reales y vivos y a la Naturaleza. Así nos lo hacía ver Cossío (2007: 65), afirmando que “el primer material de enseñanza, el adecuado en todo caso, el que está siempre vivo, el que no se agota jamás, es la realidad misma, que generosamente se nos ofrece”.

Igualmente se refiere Cossío (2007: 67) a los maestros, que “pueden y deben ser la fuente viva de todo material educativo”. Los niños y las niñas que tienen la oportunidad de formar parte de las colonias aprenden sin darse cuenta, gracias a la libertad de la que gozan y a la guía que los profesores y profesoras ejercen sobre su día a día. La espontaneidad que caracteriza a los niños y la autonomía para actuar son los elementos que dan respuesta a la curiosidad innata por medio de la experimentación y el descubrimiento personal.

La primera finalidad higiénica y preventiva de las colonias de la ILE, sin dejar de tener importancia, ha cambiado con respecto a sus primeros años, mas la esencia perdura y las buenas costumbres siguen siendo imprescindibles dentro de su propuesta. Una alimentación sana, el baño diario, el ejercicio físico, el descanso, el juego libre... son cuidados con esmero por el personal de la colonia. Asimismo, priman la educación y el aprendizaje frente al mero divertimento, siendo la combinación lúdico-educativa el fin último de su existencia.

## 6.2. La vida en la colonia

La experiencia empieza con la subida al autobús que lleva al destino colonial. Durante el viaje se realizan los primeros juegos para la toma de contacto y conocerse mutuamente. Excepto una persona, que lleva un coche de apoyo para posibles emergencias, los profesores y profesoras que se hacen cargo de la colonia

viajan con los chicos y chicas, intercalándose entre ellos y cambiando de sitio para poder hablar con todos. Los denominados juegos de presentación son empleados en las paradas con este fin, así como la conversación fluida, las preguntas abiertas, algún que otro comentario de lo que se ve a través de la ventana... Además de aprender todos los nombres, se trata de ir acercándose poco a poco y tejiendo una red de confianza que concluya en el afianzamiento de una relación de complicidad casi familiar.

Este viaje también es aprovechado por el profesorado para distribuir las habitaciones, tema del que cabe mencionar ciertos detalles. En primer lugar, las habitaciones son mixtas. Haciendo honor al legado de la ILE, la coeducación está muy presente, y no hay mejor forma de demostrarlo que este hecho. Niños y niñas conviven unos con otros las 24 horas del día de un modo natural, como en su vida diaria. En segundo lugar, siempre duermen conjuntamente niños y niñas con profesores y profesoras, reforzando así esos nexos de confianza y complicidad que se quieren mantener. Se vive cada momento de una forma muy allegada, sin poner límites innecesarios y creando una atmósfera cálida entre todos. Fomenta esto que los niños y niñas se aproximen a los profesores de un modo más espontáneo y abriéndose a contar sus preocupaciones y problemas. Así se consigue crear un vínculo afectivo más fuerte y conocer en profundidad uno a uno a los colonos. Por todos es sabido que el centro de la educación es el niño, de ahí la conveniencia de conocer sus necesidades, para ofrecerle experiencias significativas que se transformen sin darse cuenta en momentos de aprendizaje.

Una vez en el albergue que da cobijo a la colonia, después de repartir las camas y de deshacer las maletas, se recuerdan las normas básicas de convivencia y se distribuyen en grupos de tareas rotativos para la limpieza y orden del comedor, de los baños, del jardín y de la biblioteca. Aquí se resumen todas las obligaciones generales que los niños y niñas deben cumplir día a día sin excepción: el orden y la limpieza. También se hace alusión en este momento a los buenos modales y al respeto mutuo que todos y todas nos debemos tener. La colonia debe ser a cada instante un lugar acogedor, donde todos se sientan queridos.

En cuanto a los profesores y profesoras, su papel es muy importante para que el curso de la colonia sea el esperado y se cumplan los objetivos pedagógicos. Su principal tarea, además del cuidado de los chicos, es ejercer como modelos y como ejemplos para seguir, es decir, el adulto debe actuar en todo momento como un “espejo de virtudes”. Deben reflejar todo lo que pretende estimular en los niños, cumpliendo con las características que se buscan en ellos. El papel de los profesores en la colonia no es el de simples monitores, sino que abarca todos los momentos y actividades que se llevan a cabo en la estancia. Los adultos y los niños comparten cada una de las jornadas, las 24 horas del día, sin existir ninguna división ni de tiempo ni de tareas. Juntos forman un grupo en el que como tal, todos participan en todo. El funcionamiento de la colonia se basa en la compenetración, confianza, acuerdo y

participación de todos los profesores y profesoras. Los contenidos y las pautas que se marcan deben ser siempre coherentes para evitar contradicciones.

Aunque la colonia no es un colegio, tampoco se trata de un campamento común; la finalidad es que se diviertan a la vez que se hace por estimular sus capacidades para el desarrollo integral del niño y de la niña. El profesor debe provocar la curiosidad y dejarles hacer, que experimenten en contacto con el entorno y con los demás, de una manera activa.

### 6.3. Un día cualquiera en la colonia

A modo de ejemplo, reconstruimos lo que aproximadamente sería el plan de vida de una colonia de la primera etapa, para hacer un cuadro comparativo con las colonias actuales:

<b>HORARIO BÁSICO DE LAS COLONIAS DE VACACIONES</b>	
PRIMERA ETAPA (1887-1936)	ETAPA ACTUAL (-2012)
06:00h. Despertar y aseo completo	09:00h. Despertar y asearse
07:30h. Desayuno	09:30h. Desayuno
09:00h. Diario	10:30h. Diario
10:30h. Gimnasia	11:30h. Gimnasia
11:00h. Actividad de mañana/paseo/baño en el mar	12:00h. Actividad de mañana
13:00h. Comida	14:00h. Comida
14:00h. Siesta	15:00h. Siesta
15:00h. Actividad de tarde/salida	16:30h. Salida de tarde/actividad
17:00h. Merienda	18:00h. Merienda
18:00h. Actividad (coro, museo propio...)	19:30h. Duchas y tiempo libre
21:00h. Cena	21:00h. Cena
21:30h. Acostarse	22:00h. Coro y juegos nocturnos
	23:00h. Acostarse

Tabla 3. Horario básico de las colonias de vacaciones

Como podemos observar, un día típico en una colonia escolar no dista mucho desde los primeros años de implantación de las colonias hasta la época actual. La única diferencia fuertemente notable son los cambios en las horas de realizar cada actividad. Así, el día empieza por levantarse temprano, asearse y desayunar bien. Luego se le dedica una hora a la redacción del diario, con lo cual los niños y niñas desarrollan su capacidad de reflexión y de

redacción, plasmando en un cuaderno lo que hicieron el día anterior. A continuación se realiza la gimnasia, empezando así la educación física del día, y después, dependiendo de la ubicación y del tiempo meteorológico, irán a la playa, a dar un paseo por el bosque o harán alguna actividad o taller. En la comida se cuidan mucho los hábitos alimenticios y los modales personales. El tiempo contiguo, denominado como siesta, no consiste en dormir,

sino que es un espacio en el que los niños y niñas tienen libertad para pasar un rato relajado haciendo lo que más les guste (lectura, ajedrez, escribir cartas...). Por la tarde se hacen actividades manuales, talleres o juegos, o de nuevo se sale a caminar, recogiendo muchas veces plantas o minerales para crear una especie de museo. En las colonias actuales, el baño diario se hace por la tarde-noche, antes de la cena. Después, una actividad corta despide el día para irse pronto a dormir.

#### 6.4. Actividades más significativas

Las colonias de vacaciones mantuvieron con el paso del tiempo muchas costumbres. Gran parte de sus actividades, siempre con fines educativos, para el disfrute y el aprendizaje, persistieron y se conservaron con pocos cambios hasta la época actual. A continuación hacemos un pequeño análisis de las colonias a través de sus actividades.

##### 6.4.1. Excursiones y salidas al medio natural

Siguiendo las tradiciones de Giner y Cossío, las salidas al campo son primordiales en las colonias actuales. Hablamos por un lado de salidas cortas, de una mañana o una tarde de duración, en las que se escoge un prado para estar en armonía con la Naturaleza, experimentar con los sentidos, hacer actividades dirigidas, jugar libremente, merendar y conversar al aire libre, o para realizar alguna actividad cotidiana fuera del lugar habitual, como los ensayos del teatro o la escritura del diario. También se hacen visitas a pie a los pueblos cercanos a la colonia, donde pueden ver algún museo y construcciones de interés cultural y artístico.

Por otro lado, se realizan excursiones a pie a la montaña que duran toda la jornada, parando para comer y merendar por el camino, en las que se aboga por educar para el goce de la Naturaleza en sí misma, como fuente educadora, y por intentar despertar la curiosidad de los niños, explicándoles lo que pueden encontrar en el entorno, contándoles anécdotas del lugar y resolviendo sus dudas. Se potencia la educación al aire libre y el uso de la realidad como material educativo primordial.

##### 6.4.2. Diario

Desde los comienzos de las colonias, el diario es una de sus actividades más conocidas y continuadas. La definen los profesores veteranos como la actividad capital de las colonias. Los niños y niñas escriben cada día durante aproximadamente una hora, en un cuaderno hecho por ellos mismos, lo que hicieron el día anterior. Es una actividad que en un primer momento les cuesta hacer, pero a la que poco a poco se acostumbran. Al final de la estancia cada uno lleva su diario y, por lo general, lo conservan como recuerdo para toda la vida. Para el estudio de la historia de las colonias de vacaciones, el análisis de los diarios de los niños de la época fue una de las fuentes más empleadas por los investigadores (Viñao, 1999).

Durante el tiempo de escritura, los niños y niñas deben estar sentados, cómodos, relajados y en silencio. Los profesores están con ellos, escribiendo también su propio diario, y pueden ayudarles a recordar e incitarlos a que escriban más sobre sentimientos y emociones, ya que por lo general se limitan a reproducir lo que comieron y las actividades que realizaron. Con su elaboración se pretende llevar a cabo una labor tanto sentimental como pedagógica, ya que el niño ejercita su capacidad de redacción, de resumen, de plasmar impresiones, etc.

##### 6.4.3. Coro

Una actividad tradicional que se sigue cada noche en las colonias es el coro. Se realiza desde sus comienzos, nacido de la iniciativa de los profesores de la ILE, que durante más de cuarenta años fueron recopilando canciones del repertorio musical popular español en sus viajes por España. Uno de sus máximos impulsores fue Gustave Koeckert (profesor del Conservatorio de Música de Lausana, en Suiza), quien desde que visitó la colonia de 1912 en San Vicente de la Barquera, fue asiduo a ella. Este profesor organizó y dirigió el coro de colonos, consiguiendo que llegasen a cantar matizando y con gusto (Jiménez-Landi, T., 2005).

En las colonias actuales, en la noche del primer día, se les reparte a cada niño y niña un *cancionero*, donde aparece la letra de todas las canciones populares y tradicionales que se irán

cantando: *El Carbonero, En el pozo de María Luisa, La tía Melitona, Ocairí...* La mayoría de ellas son desconocidas para los chicos y para los nuevos profesores, pero en poco tiempo se aprenden y se retienen en la memoria, llegando a cantarlas espontáneamente en las salidas o en los juegos, y consiguiendo con esto que no se pierda esta parte de nuestra cultura popular.

#### 6.4.4. Teatro

Aunque en las primeras colonias no tenemos constancia de que se realizase esta actividad, el teatro cobra en las colonias actuales gran importancia durante los últimos días de estancia, ya que una representación pone el cierre a cada edición. Se trata de organizar y de poner en marcha toda la obra: desde aprender el papel y a interpretarlo, hasta preparar la escenografía y el vestuario. Pese a requerir de mucho esfuerzo y constancia por parte de los niños y niñas, éstos lo viven con motivación y entusiasmo. Se esfuerzan en los ensayos, preparan con retales el vestuario, decoran el escenario, dibujan carteles anunciando la obra..., incluso se recupera la antigua costumbre del pregón, recorriendo las calles del pueblo mientras se canta aquello de “*Se hace saber...*”, invitando como público a todo el vecindario. Es una actividad que pone de manifiesto la importancia de cuidar todo el proceso minuciosamente y de colaborar entre todos y todas para alcanzar el resultado deseado.

#### 6.4.5. Barcos y regata

Año tras año la construcción de un barco para participar en una regata es una actividad que apasiona a niños y niñas en las colonias actuales. El proyecto se realiza en espacios de tiempo de varias jornadas. Empezando por el diseño en papel, con la planta y el alzado, trasladándolo a la madera con todos los elementos (timón, quilla, obenque, vela...) y con la pintura como último paso, el barco está listo para ir a navegar por el río. Al participar cada niño y niña en una regata con su propio barco, la motivación hacia la actividad es grande.

Es éste un taller completo que sirve para potenciar varias capacidades en los chicos, ya que aprenden a trabajar por fases, a hacer diseños en papel y llevarlos a la realidad de

forma coherente, a tener cuidado a la hora de manejar herramientas delicadas, a colaborar unos con otros... Potencia también ante todo las habilidades manuales. Además, como en el teatro, se aprende a ver el proceso como primordial para alcanzar unos buenos resultados.

## 7. CONCLUSIONES

El complejo contexto que rodea la creación de la ILE y con ella la puesta en marcha de las colonias escolares de vacaciones, es un indicador de la dura realidad que se vivía en la época, con cambios continuos de gobierno y gran atraso en el sistema educativo español. Pese a que aún nos queda mucho que mejorar y mucho camino por recorrer, la situación del país ha cambiado notablemente, y con ella también las leyes que rigen la educación.

No obstante, sus ideas, si bien con más fuerza y vistas hoy como algo natural e incluso intuitivo, perduran casi intactas en nuestros días. Así, se sigue haciendo eco de la necesidad de una educación integral, de la coeducación, de la neutralidad y el respeto hacia las diferentes ideologías u opiniones políticas, de la importancia de la educación física y de estar en contacto con la Naturaleza para el desarrollo propio, así como de lo primordial de experimentar por uno mismo con el empleo de la educación activa.

El movimiento que la ILE comenzó, fue muy estudiado e investigado por su relevancia en la historia de la educación. Las ideas en las que se movían eran completamente nuevas y renovadoras, y daban respuesta a la necesidad de reforma del sistema educativo. Aunque en aquel momento no llegaron a cuajar, más adelante formaron la base de la educación actual.

Hoy en día, la labor de esta institución sigue siendo admirada y continuada desde diferentes perspectivas. La Corporación de Antiguos Alumnos y Amigos de la ILE, la Fundación Francisco Giner de los Ríos y la Escuela de Animación y Tiempo Libre homónima, trabajan en mutua colaboración con la intención de que el legado no se pierda y de abrir nuevos campos intelectuales de interés para toda la población. Tratan de constituirse como un lugar de cultura, educación y sociedad,

involucrándose una vez más en la modernización del sistema educativo.

Asimismo, las colonias escolares de vacaciones de la ILE fueron y siguen siendo una actividad de importancia e interés a nivel nacional. La diferencia entre las antiguas experiencias y las actuales radica en algunos de sus objetivos y en la forma de llevarlas a cabo. El sentido y los propósitos con los que fueron puestas en marcha se perdieron en cierta medida, ya que la gran evolución de la sociedad ha cambiado hacia otras necesidades. Mientras su nacimiento respondía a una necesidad para la mejora de la salud de los niños pertenecientes a la clase obrera, su continuidad actual responde sobre todo a proporcionar una alternativa de carácter educativo dentro de la cultura del ocio para el tiempo libre de verano.

Cabe mencionar que, en cierta medida, también continúa siendo una experiencia de necesidad para una pequeña parte de los niños y niñas, que asisten de forma gratuita a la colonia gracias a una beca que la Corporación junto con la Fundación Sierra Pambley les entrega. La colonia continúa así con el convivir de niños de diferentes clases sociales como un enriquecimiento para todos y todas, sin hacer ningún tipo de distinción entre ellos. Solamente se reconoce a unos y otros por su procedencia, ya que los colonos con beca proceden de León (Jiménez-Landi, T., 2004), y los niños y niñas de pago son casi todos de Madrid, o de otras provincias próximas a la capital, e incluso alguno del extranjero.

Comenta la actual presidenta de la Corporación que indudablemente, y cree que por fortuna, “cambiaron muchas cosas en las colonias, porque las cosas humanas no deben estancarse, sino evolucionar al compás del tiempo, pero lo esencial permanece” (Ontañón, 2004: 88). Es tarea de la Corporación, “procurar los medios más adecuados para solventar los problemas que formula la sociedad moderna y poder realizar con éxito las colonias de hoy” (Jiménez-Landi, T., 2004: 126). Así, si antiguamente era necesario procurarles una educación en higiene y alimentación sana y abundante, hoy es primordial educar en valores, como el respeto a los demás y a la Naturaleza, la tolerancia y el no consumismo.

Los campamentos de verano “se convirtieron en algo casi obligatorio para los niños al terminar el curso, y la mayoría de los padres los consideran una necesidad y un complemento de la educación” (Sarasúa, 2004: 108); así, entre tanta oferta para que los niños y niñas pasen el verano, las colonias de la ILE actuales, “parecen quedarse un poco fuera de lo que los niños y padres desean”. Sin embargo, “las colonias de la Institución tienen hoy un sentido muy especial” (Sarasúa, 2004: 108), el mismo que impulsó su creación hace más de cien años.

Para la organización de cada colonia año tras año, “lo importante es cómo se hace, tanto o más que el qué se hace”. No pueden faltar en ningún momento el fomento de valores, así como “la tolerancia, la flexibilidad y el respeto al niño deben primar en las relaciones personales, en el hacer diario de todos cuantos contribuyen en su preparación y posterior desarrollo; ante todo es una labor colectiva, de equipo” (Jiménez-Landi, T., 2004: 125).

Es sorprendente ver la gran dedicación que le otorgan los antiguos alumnos de las colonias de la ILE, convertidos ahora en profesores veteranos, y el gran esfuerzo que gastan en la realización de esta actividad de verano. Su funcionamiento no sería posible de no ser por la confianza que depositan en los nuevos colonos, por la creencia absoluta en el interés que tienen para la sociedad las colonias y por la entrega plena en su planificación y puesta en marcha. Son personas que ante todo creen en los valores que gran parte de la sociedad ha perdido; los valores educativos que la Naturaleza nos otorga por sí sola; el disfrute del contacto con el medio en su máximo esplendor, entre montañas y ríos, en la playa y en el campo; la primacía del respeto en la cálida convivencia entre iguales y diferentes. Es una experiencia con un cierto grado de utopía, pero que no se aleja demasiado de ideales.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cano, R. y Revuelta, R.C. (1995). Las colonias escolares: una institución pedagógica de higiene preventiva en beneficio de los niños débiles de las escuelas primarias (1876-1936). *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 22, 185-195. Recuperado el 27 de abril de 2012

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=117863>

Casado, I., Fabra, H., Osanz, L., Ruíz, J. y Soto, J. (2010). *Informe sobre las colonias de Verano de la Institución Libre de Enseñanza en Villablino. Bosquejo del plan de estudios para una Escuela de Monitores de la ILE*. Madrid: Escuela de Tiempo Libre Francisco Giner de los Ríos (no publicado).

Congreso Nacional de Educación Protectora de la Infancia abandonada, viciosa y delincuente (1908). *Las colonias escolares del Museo Pedagógico Nacional, 1887-1908*. Madrid: Imprenta de Eduardo Arias.

Corporación de Antiguos Alumnos de la ILE; Fundación Francisco Giner de los Ríos y Asociación de Antiguos Alumnos de "Estudio" (2006). *Las colonias de vacaciones de la Institución Libre de Enseñanza: veinticinco años de su segunda etapa (1979-2004)*. Madrid: ADANAE.

Cossío, M.B. (1966). *De su jornada*. Madrid: Aguilar (Orig. 1929).

Cossío, M.B. (2007). *El maestro, la escuela y el material de enseñanza, y otros escritos*. [edición: Eugenio Otero Urtaza]. Madrid: Biblioteca Nueva (Orig. 1906).

Fundación Francisco Giner de los Ríos. Consultado el 20 de agosto de 2012. <http://www.fundacionginer.org/>.

Giner de los Ríos, F. (2011). *Por una senda clara (antología)* [selección y prólogo: García-Velasco, J. y Otero, E.]. Sevilla: Junta de Andalucía.

Guerrero, E., Quintana, D. y Seage, J. (1977). *Una pedagogía de la libertad. La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid: Edicusa.

Hazard, P. (1985). *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*. Madrid: Alianza Editorial (Orig. 1946).

Jiménez-Landi, A. (1996). *La Institución Libre de Enseñanza y su ambiente* (cuatro tomos). Madrid: Editorial Complutense.

Jiménez-Landi, T. (2004). Educar al aire libre. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 55, 115-134.

Jiménez-Landi, T. (2005). Las colonias de vacaciones de la Institución Libre de Enseñanza. En P. Dávila y L.M. Naya (Coords.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones. Tomo I* (pp. 583-594). Donostia: Erein.

López, F. (1998). *Historia de la Educación Física. La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid:

Gymnos Editorial.

Luzuriaga, L. (1957). *La Institución Libre de Enseñanza y la educación en España*. Buenos Aires: Imp. de la Universidad.

Luzuriaga, L. (1986). *Historia de la Educación y de la Pedagogía*. Buenos Aires: Losada.

Museo Pedagógico de Instrucción Primaria (1888). *La primera colonia escolar de Madrid (1887)*. Madrid: Imp. Fortanet. Recuperado el 8 de agosto de 2012. [http://www.bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid\\_publicacion/i18n/consulta/busqueda\\_referencia.cmd?posicion=1&idValor=2433&forma=ficha&id=12081](http://www.bibliotecavirtualmadrid.org/bvmadrid_publicacion/i18n/consulta/busqueda_referencia.cmd?posicion=1&idValor=2433&forma=ficha&id=12081)

Museo Pedagógico de Instrucción Primaria (1889). *Memoria de la tercera colonia escolar*. Madrid: Imp. Fortanet.

Museo Pedagógico de Instrucción Primaria (1890). *Memoria de la cuarta colonia escolar*. Madrid: Imp. Fortanet.

Ontañón, E. (2004). Las colonias de la Institución Libre de Enseñanza. Pasado y presente. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 55, 79-88.

Otero, E. (1994a). *Manuel Bartolomé Cossío: pensamiento pedagógico y acción educativa*. Madrid: CIDE.

Otero, E. (1994b). *Manuel Bartolomé Cossío: trayectoria vital de un educador*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas y Asociación de Amigos de la Residencia de Estudiantes.

Otero, E. (1998a). Excursionismo, lecciones de cosas y trabajos manuales: algunos influjos de Pestalozzi en la Institución Libre de Enseñanza. En J. Ruiz Berrio et al. (Eds.). *La recepción de la pedagogía pestalozziana en las sociedades latinas*, (pp. 211-219). Madrid: Ed. Endymion.

Otero, E. (1998b). Excursións na natureza e educación en valores: unha nova perspectiva. *Revista Galega do Ensino*, 21, 171-180.

Otero, E. (2001). *Francisco Giner, a escola primaria e a universidade*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

Otero, E. (2004). Giner y Cossío en el verano de 1883. Memoria de una excursión inolvidable. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 55, 9-37.

Pereyra-García, M. A. (1982). Educación, salud y filantropía: el origen de las colonias escolares de vacaciones en España. *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, 1, 145-168.

- Porto, A. S. (1986). *La Institución Libre de Enseñanza en Galicia*. A Coruña: Edición do Castro.
- Ríos (de los), L. (2004). Primera colonia de la Corporación de Antiguos Alumnos de la Institución (notas de la autora, 1979). *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 55, 99-104.
- Sarasúa, P. (2004). Una nueva etapa. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 55, 107-108.
- Sarrailh, J. (1974). *La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid: Fondo de Cultura Económica (Orig. 1954).
- Viñao, A. (1999). Las autobiografías, memorias y diarios como fuente histórico-educativa: tipología y usos. *Sarmiento*, 3, 223-253.
- Viñes, C. (1983). La renovación pedagógica del siglo XIX y las colonias escolares de vacaciones. *Revista de Historia Contemporánea*, 2, 94-123. Recuperado el 27 de abril de 2012 [http://institucional.us.es/revistas/contemporanea/2/art\\_4.pdf](http://institucional.us.es/revistas/contemporanea/2/art_4.pdf)